El Presidente Peña exhortó a los funcionarios a contribuir a que México sea visto como destino de paz

Por Antonio Baranda, Abel Barajas y Silvia Garduño

AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- El Presidente Enrique Peña Nieto y el procurador general de la república, Jesús Murillo Karam, exhortaron ayer al cuerpo diplomático a hablar bien de México y resaltar en el exterior que el País trabaja para construir la paz.

“En este gran momento que está viviendo nuestro País es (...) una gran oportunidad de vida, un privilegio de vida el poder representar a México ante distintos países, para posicionar a México, para hablar bien de México, para que (...) se revalore y se reposicione a México como la gran Nación que es”, dijo Peña Nieto en una comida con embajadores y cónsules en Palacio Nacional.

En su alocución, el titular del Ejecutivo federal reiteró los cinco ejes de su Gobierno, el primero de los cuales es “lograr un México en paz”.

“Estoy convencido que ésta es la hora de México, que es la hora también para la diplomacia mexicana les pido a todos ustedes que sean quienes difundan lo mejor de México, que sean quienes puedan realmente convertirse en una voz que se escuche fuerte, de lo grande, del gran valor y la fortaleza que México tiene”, dijo.

Más temprano, en una reunión privada en la Cancillería, Murillo Karam instó a los embajadores y cónsules a difundir el mensaje de que el País trabaja para construir la paz y el fin de la violencia, y que no tendrá una política de injerencia en asuntos internos de los estados.

El funcionario precisó que para recomponer la imagen de México, se debe divulgar su compromiso con los derechos humanos y las libertades.

“Trabajamos por un entorno internacional y nacional que favorezca a la paz. Ésa es hoy la teoría del Gobierno mexicano y por todo ello, quiero transmitirles el ánimo renovado de dar a la procuración de justicia un rostro de garantía; digámosle al mundo que nuestro País está trabajando para construir un lugar en el que la paz proyecto de todos, sea el fundamento central de un desarrollo que busque, como objetivo final, la libertad con justicia, con justicia plena”, expresó.

“Quienes representan desde el Gobierno al Estado mexicano en el exterior, ustedes, son los más importantes transmisores de lo que es hoy, como prioridad de interés nacional, la tesis central del Gobierno mexicano en relación al tema de la paz”, señaló.

Entrevistados tras la comida con el Presidente, embajadores y ex cancilleres celebraron el

vuelco al discurso de seguridad.

“Creo que es un cambio radical, no se puede negar que tenemos ese problema, pero creo que es muy importante que se cambie el enfoque de México, País de violencia, por uno de México, País que busca la reconciliación y la paz”, señaló la ex secretaria de Relaciones Exteriores, Rosario Green.

Por su parte, el ex canciller Jorge Castañeda celebró que se haya dejado atrás el tema de la guerra contra el narco, que tanto privilegió el Gobierno anterior.

“Me parece magnifico que ya dejemos atrás la absurda guerra sangrienta de Calderón, me parece una magnífica idea. Pienso que es un gran acierto dejar atrás la guerra absurda, sangrienta, protagónica de Calderón”, indicó.

Roberta Lajous, quien fuera embajadora en Cuba y en Bolivia, y quien está por recibir un nombramiento en la Cancillería luego de tres años sabáticos, resaltó que el nuevo discurso de México resalte la paz y no la lucha contra el crimen.

“Uno de los lineamientos es México en paz, es algo muy importante, y ése es un mensaje que tenemos que llevar hacia el exterior los embajadores”, expresó.